

RECUERDOS DE MI HERMANO NICOMEDES

Testimonio de Octavio Santa Cruz Gamarra nacido en 1916

Nicomedes era el noveno de los diez hermanos, nació, un 4 de Junio de 1925, a las cuatro de la mañana, en esa época, por lo general, los partos de las señoras eran atendidos en sus propias casas, por ello recuerdo, que al despertar por la mañana, me encontré con la gran sorpresa de tener ya un nuevo hermanito, yo para entonces tenía nueve años.

Su niñez la transcurrió siendo muy sano y fuerte, a los 4 años ya se apreciaba un “zambito” de una fisonomía muy agradable, alegre y reilón, siendo según el parecer de nuestros padres el de mejor fisonomía de todos los hijos.

Sus primeros años de colegial, fueron para él de mucha felicidad, considerando su facilidad de integrarse y hacer amigos, dado su carisma. Aprendió a leer muy pronto, y el hacerlo se convirtió en el gran hobby, que perduró durante todo el transcurso de su vida.

En cierta ocasión, siendo aún niño, tuvo dificultades para calzarse y trataba de explicarlo mencionando lo difícil que era ponerse el “pataco”, era una época en que fácilmente se ponían “apodos “ ó “chapas” entre los hermanos y por un tiempo se le reconocía en casa con el apelativo de “Pataco”

En los años siguientes se mostró como un niño muy vivaz, é inquieto. Estaba al día en todos los juegos de la época que no eran muchos, pero que él los realizaba con suma habilidad, como volar La Cometa, que él mismo fabricaba bajo la supervisión de nuestro hermano mayor, Pedro. Las cometas tenía variadas, formas y nombres: La pava, La pava cantora cola de pato, El barril , La estrella, El Pandorgo, El cancel.

Jugaba también a las “bolas” con la que se desarrollaban juegos como, la “Piquita” “Ñocos” “Troya” . Otros Juegos también como “El Lingo” “ El Trompo y “El Bolero”.

Conforme fueron transcurriendo los años, su personalidad conservo ese carisma tan nato en él, era juguetón, bromista, y como todo ser humano, con virtudes y defectos, pero no se puede negar que su personalidad era muy autentica, decía lo que pensaba abiertamente, aunque le costare a veces una pelea.

Por ese carácter tan particular, lo que antes se denominaba “Zalamero”, era el consentido de mamá, y se le dispensaba todo, aún me parece verlo ya siendo un hombre, sentado en sus faldas haciéndole arrumacos o buscando lo disculpara por algo que a nuestra madre no le había parecido correcto, y claro!... la convencía y obtenía el perdón.

Tenía mucho amor por nuestra madre y se lo manifestaba abiertamente, se jugaba mucho con ella, y en esos tiempos en los que no era normal tutear a los padres, en ciertas ocasiones él se tomaba la libertad de llamarla por su nombre y tutearla jocosamente. Este amor fue manifiesto, cuando le dedica su primera décima justamente a ella, con motivo del “Día de la Madre”. Fue asimismo un tío muy querendón con sus sobrinos y correspondido por ellos, ya que amaba mucho a los niños.

En una época de su juventud, se entusiasmó mucho con el fútbol y se integró a un equipo del barrio. Haciendo uso de su estatura, fortaleza y mucho humor, acometía a jugadores contrarios con jugadas tan bruscas que se convertía en una “aplanadora”, llevándose la pelota hacia el arco sin importarle demasiado las infracciones que hacía jocosamente.

Era un gran bailarín de los bailes de la época como el Charlestón, jazz, y Mambo. Asiduo concurrente al Salón de baile “Yolanda” donde se había granjeado la simpatía de muchos amigos y robado el corazón de muchas mujeres, convirtiéndose en un criollo “Don Juan”.

Por esa época ya tenía una cerrajería artística por la cual sentía mucha vocación y llegó a convertirse en un extraordinario profesional en la materia, eran muchas las residencias que ostentaban sus trabajos.

En la actualidad la tumba del bardo criollo, Luis Felipe Pinglo Alva, ostenta la reja que Nicomedes creó para él, muy originalmente forjó un pentagrama con las notas de su famoso vals “El Plebeyo”.

En una etapa de su vida alrededor de los 30 años, decidió dejar todo lo que hasta entonces estaba realizando y tomar en serio la actividad de revivir la décima, tema que ya estaba olvidado en aquel tiempo. Es desde entonces que se inicia su vida pública, con presentaciones artísticas como Décimista, actor, periodista, maestro de ceremonias en TV, investigador de raíces afro-americanas é intelectual.